

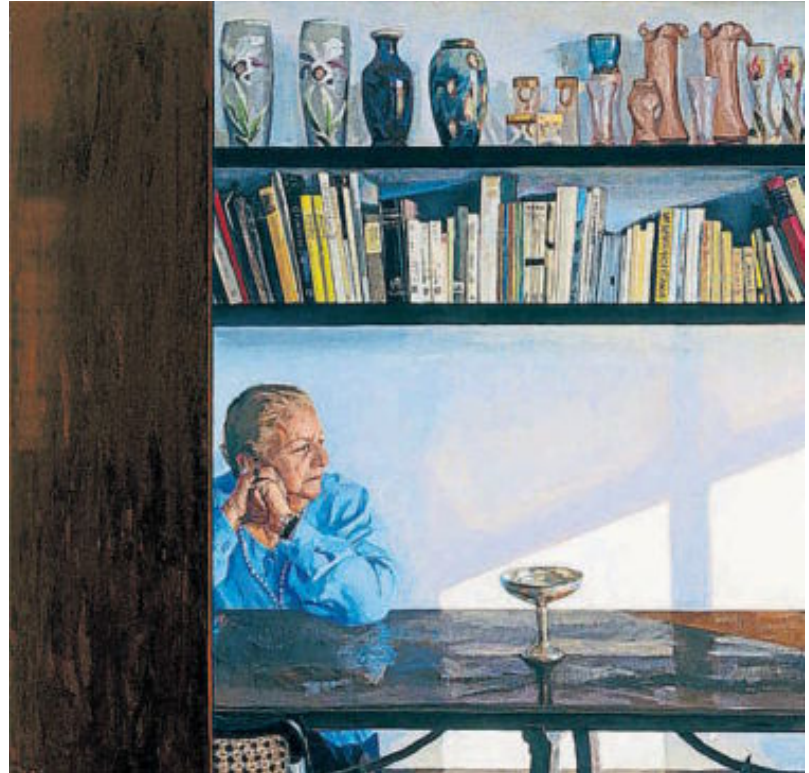


JUAN GOYTISOLO. “Decidimos hacer la sesión por las calles de Toulouse –donde mi tío Juan tenía que dar una charla– sin planificarla y en un contexto que nada tenía que ver con él. La gente que pasa ocupada en sus cosas y ajena a mi tío no es consciente de él. Quise hacer referencia a la distancia creada por la lucidez del escritor como observador de las cosas”.



CARMEN BALCELLS. “Tenía un carácter extraordinario, pero también fortísimo y temible, su amabilidad sonrojante se complementaba con su irremediable actitud trabajadora. La obra hace alusión a esta conocida complejidad. La versión menos cordial de Carmen mira a la otra pues la primera persona a la que miraba con ojos críticos era a ella misma”.

FOTOS: FOTO GASULL



La literatura ha acompañado tanto su vida como su arte y Gonzalo Goytisolo ha sabido observarla y llevarla a su territorio. En ‘Personas pintadas’ veremos una exposición de retratos donde las letras jugarán un importante papel

Retrato de autor versión

MARTINA MADLAULA MUNT

A todos nos llega un momento en la vida en que es necesario ejecutar la famosa expresión freudiana “matar al padre” y, si eso ya es difícil, aún lo es más cuando también te toca matar a los tíos. Gonzalo Goytisolo (Barcelona, 1966), hijo del escritor Luis Goytisolo, y sobrino de los también autores Juan y José Agustín Goytisolo, pinta desde pequeño y siempre tuvo claro que la literatura no era lo suyo: “Lo curioso, viniendo de la familia que vengo, es que soy bastante mal lector, porque soy algo disléxico”. Aún así, parece que algo de genético hay en el arte, “por parte de mi madre sobre todo; soy la quinta generación de pintores y su pasión por la pintura, acrecentada por no haberse podido dedicar a ella, seguro que me influenció”. Las cenas y conversaciones llenas de literatura lo han acompañado desde niño y, así, arte y letras siempre se han entremezclado en la vida del pintor. Por este motivo, nos cuenta, con toda sinceridad: “Es curioso, los retratos del mundo de la literatura son los más sinceros y cercanos pero no los que se me encargaron por interés a

mi obra, como en el resto de casos. Fueron encargos por afecto y cariño a mí y a mi padre”. Ahora decide reivindicar sus retratos y ponerlos a prueba viendo, por vez primera, como se encuentran todos juntos. La exposición *Personas pintadas (1987-2017)*, que tendrá lugar del 19 de enero al 26 de marzo en el Espai Volart de la Fundación Vila Casas, es una antología de retratos tanto íntimos como institucionales: encontramos retratos de grandes escritores, políticos –como José Montilla, Jorge Fernández Díaz o Celestino Corbacho– y hombres de las altas esferas catalanas –como Josep Vilasarau, Ricard Fornesa o Juan Rosell– pero también retratos familiares y de gente anónima.

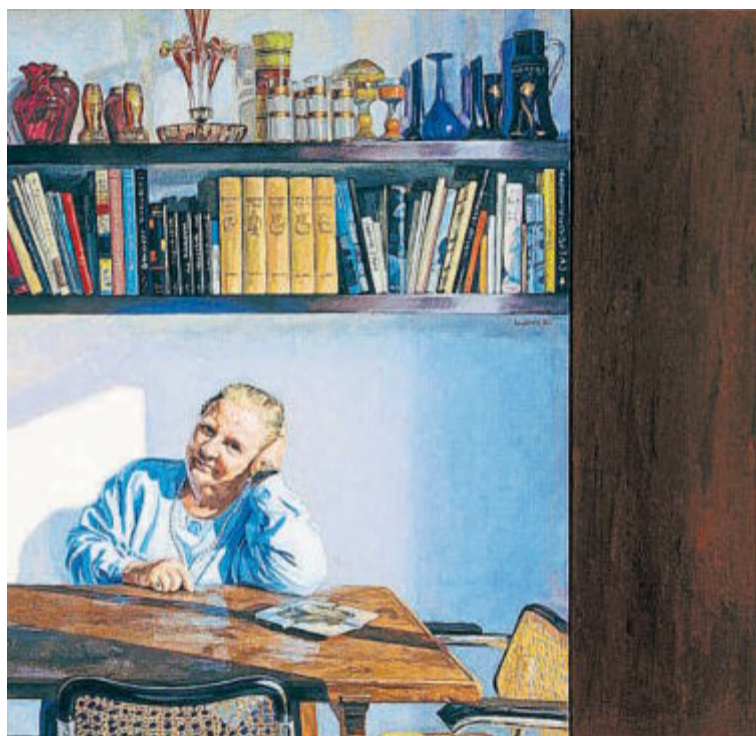
Aunque prefiere pintar al natural donde, dice, “el cuadro tiene que ir adaptándose y tienes que dejar que ocurran los accidentes”, generalmente trabaja a partir de fotografías, básicamente por comodidad para la persona retratada. “Tomé conciencia de la utilidad de este sistema con el retrato de Carmen Balcells, tras varios intentos se hizo obvio que ella no tenía tiempo para una sesión de pose pintada. El re-

sultado fue de tal practicidad que a partir de ese cuadro lo incorporé completamente a mi modo de operar”. De todas las fotos realiza un montaje con los elementos que captan mejor la sensación ocasionada por la persona, después trabajará principalmente al óleo. “También envío las fotos seleccionadas para asegurarme que se reconozcan. No que estén más guapo sino que se vean a ellos. Un retrato es, en el fondo,

“Los retratos a escritores, fueron encargos por afecto y cariño a mí y a mi padre”

do, una persona pintada, con un pacto previo

“Ahora el retrato se considera de gente de servicio del poder y que está en contra del verdadero arte, por eso esta exposición tiene algo de provocador, no espero tanto que guste, sino que interese”. Quiere reivindicar el retrato como cuadro, no le interesa el detallismo, no busca ese elogio tan vulgar del “¡parece una foto!” ni tampoco un proceso de embellecimiento



JUAN MARSE. "Ya había dibujado a sus hijas, y todo fue muy cotidiano. La perrita estaba por ahí y me pareció bien incluirla en la sesión; me encanta cuando el actor secundario le roba la escena al protagonista". Este retrato, igual que el de Juan Goytisolo fue colgado en la Biblioteca Nacional, en la colección de retratos de escritores galardonados con el premio Cervantes.



PERE GIMFERRER. "Yo trabajé como ilustrador para Jorge de Comínges, que necesitaba un regalo de bodas para su hermana y su marido Pere Gimferrer; este fue el regalo. La foto la tomó el mismo Jorge, por esto tiene esta iluminación como de flash, porque la foto la tenía. Además, le cambié la corbata por una de coleccionista porque es muy aficionado a ellas".

ón Goytisolo

se "El arte realista o hiperrealista corre el riesgo de convertirse en una especie de concurso de hombría en el que se compite por ver quién es capaz de pintar con mayor detalle, convirtiendo el oficio en una expresión de lo que podríamos llamar fuerza bruta artística". Y respecto al realismo: "Se me puede considerar realista porque intento que la pintura se parezca al referente, sin embargo, tengo muy presente que lo que yo ofrezco es una obra de ficción, no tengo claro que la realidad necesite ser celebrada". Uno de sus mayores maestros, Edward Hopper, "no era un virtuoso detallando la realidad pero era un gran artista porque entendía el artificio narrativo que supone pintar". Además está también Antonio López, a quien conoce bien por asistir a varios de los ya célebres talleres de la Universidad de Navarra impartidos por este y por Juan José Aquerreta. "Antonio López es claramente un referente, pero su pintura es mucho más espiritual que la mía, es muy padecida, de alguien que quiere conseguir algo más grande que sí mismo". También están Bacon, Otto Dixy, entre los antiguos, Vermeer y Velázquez

que "más que por su manera de pintar por su forma de aproximarse a lo que hacen; son muy calculadores". "La inspiración existe, pero nunca desligada del trabajo. La mayor parte del rato en que pintas estás mirando e intentando entender qué es lo que estás haciendo".

Goytisolo toca con los pies en la tierra y cree que la salvación de las artes plásticas consiste en bajarlas de esa nube de elitismo y *borderío* en la que se encuentran. "La gente ya no va a las galerías porque tiene otros estímulos que le han hecho creer más cercanos. La mayor competencia de las galerías es Zara y Mango. Debemos dar a la gente la sensación de que el arte tiene que ver con ellos". Y, tal como concluimos nuestra conversación, esta es una labor para los artistas, pero todos debemos estar atentos a esos lugares pequeños, llenos de cuadros, muchas veces ocultos tras los focos de Inditex. |

Gonzalo Goytisolo Gil

Personas pintadas (1987-2017)

ESPAI VOLART. FUNDACIÓ VILA CASAS. BARCELONA. WWW.FUNDACIOVILACASAS.COM/ES. DEL 19 DE ENERO AL 26 DE MARZO

